

# Imaginarios sociales sobre migración: evolución de la autoimagen del inmigrante

José Tomás García García

Universidad de Alicante. Departamento de Sociología II

[Metadata, citation and](#)

ments de la UAB

Ana Dolores Verdu Delgado

Universidad de Alicante. Instituto Universitario de Desarrollo Social y Paz

ADolores.Verdu@ua.es

## Resumen

Este artículo trata de abordar el tema de las migraciones internacionales desde perspectivas que nos previenen de analizar el fenómeno simplemente como un hecho económico o demográfico, y nos animan a enriquecer la teoría mediante la incorporación indispensable del punto de vista del migrante. ¿Qué significa la migración? y ¿cómo se experimenta en la persona que la protagoniza? Éstas son preguntas que sólo pueden ser consideradas adoptando el enfoque interpretativo.

El artículo, a su vez, estudia el papel que desempeña la interacción simbólica entre culturas en este proceso y la posibilidad de acceder, a través del lenguaje, a la naturaleza de las relaciones interculturales.

**Palabras clave:** migraciones internacionales, percepciones cognitivas, choques culturales, interaccionismo simbólico y estereotipos.

**Abstract.** *Social imagery in migration: the evolution of the immigrant self image*

This article intends to tackle the subject of international migrations from perspectives which prevent us from analysing the phenomenon simply as an economic or demographic matter, and encourage us to enrich the theories with the indispensable incorporation of the migrant's point of view. What does migration mean? and how is it felt by the persons who play the main role in it? These are questions that can only be answered by adopting an interpretative approach.

At the same time, this work examines the role that the symbolic interaction between cultures plays in this process, and the possibility of access, by means of language, to the nature of intercultural relationships.

**Key words:** international migrations, cognitive perceptions, cultural clash, symbolic interactionism and stereotypes.

### Sumario

- |   |  |
|---|--|
| 1. Finalidad, estado de la cuestión y problemas de investigación  | 4. Análisis interpretativo de choques culturales: interpretación y evolución de la autoimagen del migrante |
| 2. Población investigada, hipótesis de trabajo y métodos de investigación   | 5. Nuevos conocimientos aportados a la investigación por los resultados presentados                        |
| 3. Marco conceptual: interrogantes para el análisis interpretativo de los imaginarios sociales de los inmigrantes | 6. Bibliografía  |

## 1. Finalidad, estado de la cuestión y problemas de investigación

Es sin duda un problema analizable que las normas y las instituciones básicas tradicionales en los sistemas políticos «modernos», ejemplificados por el Estado, el estado de derecho o la democracia, no se encuentran cómodas en la gestión de las sociedades que evolucionan hacia la multinacionalidad, la «convivencia» multiétnica y la multiculturalidad, consecuencias de los flujos migratorios estructurales (De Lucas, 2005: 31).

Ese contexto institucionalizado no es ajeno al tratamiento «científico de manual» de los fenómenos migratorios, que da preponderancia a los aspectos económicos y demográficos. Por eso, la presente propuesta analítica parte de la necesidad de «meterse en la mente del migrante» o, simplemente, de preguntarse qué opinan los migrantes, tan frecuentemente ausentes en las jornadas universitarias y en los seminarios sobre migraciones, sobre los motivos, las vivencias y las condiciones que les han llevado a ser protagonistas del fenómeno migratorio.

Para ello, hemos basado el análisis de las percepciones cognitivas generalizables a la población inmigrante residente en España<sup>1</sup> en fuentes de datos primarios producidos con la colaboración de inmigrantes ecuatorianos y africanos (más concretamente, de Guinea Ecuatorial y Senegal), haciendo uso en todo momento de técnicas de investigación social cualitativa. Estas fuentes primarias de información nos permiten centrarnos principalmente en la transformación en el nivel cognitivo a la que deben hacer frente los individuos que, por su condición de extranjeros, «chocan» con distintas estructuras, tradiciones y valores sociales, y específicamente aquéllos que se movilizan motivados por cuestiones laborales. Nos interesa también profundizar en el papel que desempeña la interacción simbólica entre culturas en este proceso, conformado por microprocesos que implican rutinas, reiteraciones y discursos compartidos entre los sujetos comunicativos. Coincidimos, en este supuesto, con la idea de «universos intersubjetivos» de Alonso:

1. Con algunos datos de trabajo de campo realizados en Francia (Metz).

[...] los universos intersubjetivos, en los que el sentido y la significación de las cosas -su valor social- es el producto de un proceso comunicativo donde existen y se producen códigos que articulan y unifican la lectura de la realidad y por tanto, la construcción de la realidad misma. Construcción que se realiza justamente a partir de la creación, objetivación y legitimación de universos simbólicos, o si se requiere de imaginarios sociales. (Alonso, 1998: 216)

## 2. Población investigada, hipótesis de trabajo y métodos de investigación

A continuación, se exponen los trabajos de campo nutrientes de este ejercicio investigador:

- a) *Observación participante* realizada en 2003 durante la estancia en Senegal con la ONG Asamblea de Cooperación por la Paz. Particularmente, se visitaron ciudades como Dakar y Ziguinchor y aldeas como Diembering, M'Lomp, Sifoca y Oussouye, zonas cada vez más afectadas por la emigración.
- b) *Entrevistas* y amplias *conversaciones* más o menos formales con inmigrantes de África Subsahariana y de Ecuador residentes en España.
- c) *Resultados de diversas investigaciones* realizadas en 2004. La primera de ellas corresponde a un estudio binacional sobre las familias transnacionales y se coordinó entre el Departamento de Sociología II de la Universidad de Alicante y el Centro de Estudios Sociales y Políticos Latinoamericano de la Universidad de Cuenca (CESPLA). La segunda se realizó en Francia, como parte de las investigaciones desarrolladas por la Red Transnacional de Investigadores en Migración Internacional: Transmigrated-ALFA-Unión Europea. En ella, participaron universidades europeas y latinoamericanas.

En el primer caso, que se refiere a los resultados de otras investigaciones, los materiales nos acercan a la problematización sobre cómo se producen y se reproducen los procesos de la migración internacional en el país de origen y de destino, con información sobre lo que significa para ellos la migración internacional, la integración, las redes familiares y las relaciones sociales en los países de origen y de destino; sobre cómo estas significaciones han sido redefinidas después del hecho migratorio. Esos procesos son desvelados a través del discurso de los jóvenes inmigrantes ecuatorianos y de sus familias (un total de 23), que fueron entrevistadas en Ecuador y en España.

La investigación en Francia estudió cómo los jóvenes imaginaban la migración internacional y el país de destino antes de emigrar, cuáles eran las motivaciones o las razones que se derivaban de esos imaginarios y qué los indujo a tomar la decisión de emigrar al exterior, cómo estas imágenes han evolucionado desde que tomaron la decisión de migrar hasta su llegada e inserción en el país de destino, cuáles son las representaciones sociales que tienen sobre el ser estudiante o trabajador inmigrante en Francia, cuáles son las imágenes que tienen de sí mismos, cómo construyen o reconstruyen su identidad a partir de la inmigración, cuáles son sus relaciones familiares y sociales y cómo han varia-

do sus prácticas culturales, proyectos de vida y de desarrollo o realización personal al insertarse en la sociedad francesa.

Hemos sintetizado las conclusiones de este material empírico en el flujo-grama que aparece al final del artículo.

La hipótesis del presente trabajo sostiene que, en la conexión entre el marco estructural y las acciones micro de las vidas comunicativas de los inmigrantes, se produce la resignificación de los imaginarios y las representaciones sociales, lo que mantiene o transforma el ideal de emigración anterior a la inserción estable en la sociedad de destino. De la contradicción entre lo esperado o deseado (simbólico) y lo observado (realidad contrastada), surgen las dificultades para entender y desentrañar los códigos de funcionamiento de las sociedades receptoras y se producen dificultades en la habituación a las nuevas prácticas culturales, desengaño o frustración.

Metodológicamente hablando, hemos empleado entrevistas conversacionales informales, entrevistas cualitativas semiestructuradas, observación directa y observación participante. En el caso de los migrantes ecuatorianos en España y Francia, se realizaron también entrevistas en profundidad y se hizo uso del método biográfico<sup>2</sup>, concretamente relatos de vida. El método biográfico permite obtener información sobre el desarrollo de la vida de una persona y sobre cómo un individuo crea y refleja su realidad individual y social. Los relatos de vida y las entrevistas en profundidad permiten el acceso a las trayectorias individuales, familiares y sociales de los jóvenes a partir del hecho migratorio, uno de los hitos más importantes en su historia de vida y del ciclo vital completo.

Estas técnicas de investigación son las que mejor responden a los objetivos investigadores y al marco teórico. Además, conforman un modelo estructural de análisis macro, que estudia las redes de significado y la organización social a través del análisis del discurso. En el análisis micro de las conversaciones, se tienen en cuenta las características, las posiciones y los recursos lingüísticos de los actores, centrados en las prácticas locales y en los episodios comunicativos recopilados con las técnicas cualitativas.

Entendemos que los actores, en el contexto de escenarios sociales, auto-producen y autoorganizan la información de una forma relativamente metódica, dada su condición colectiva. Los métodos de construcción de los significados tienen cierto carácter general, mientras que los modos en que los miembros reconocen y explican las particularidades de una u otra ocasión, pueden variar. Por tanto, cuanto más próxima y densa sea la comunicación entre los actores constructores y los reconstructores analíticos, mayor probabilidad hay de acceder al contexto real y a las interpretaciones relevantes.

2. Fueron entrevistados diez jóvenes hombres y mujeres indígenas ecuatorianos que viven en este país europeo comercializando sus artesanías o formando parte de grupos de música folklórica y, por otro lado, diez jóvenes mestizos, artistas que estudian y trabajan en Francia. Todos ellos aportaron sus biografías.

### 3. Marco conceptual: interrogantes para el análisis interpretativo de los imaginarios sociales de los inmigrantes

La línea de investigación de las subjetividades atribuibles a los migrantes en las sociedades receptoras plantea interrogantes y utiliza conceptos de teorías acogidas por el paradigma de la reflexividad (ciencia ideológico-valorativa), por contraste con el paradigma de la objetividad típico de la ciencia neutral-objetiva.

El interrogante que planteamos desde la etnometodología es cómo los migrantes dan sentido a sus actividades, actitudes o acciones de la vida cotidiana, valorando la posible interferencia que produce su pertenencia a todo un conjunto de inmigrantes, y los valores que definen lo socialmente deseable desde la sociedad receptora. Simultáneamente, desde la fenomenología, la clave se encuentra en responder al siguiente dilema: ¿cuál es la estructura y la esencia de la experiencia sobre un fenómeno concreto como las migraciones para un grupo también concreto de gente, los migrantes, en comunicación, relación e interacción con la sociedad receptora?

Desde la heurística, el planteamiento concreto que adaptamos es cómo siente el migrante su propia experiencia vital y cómo percibe que la experimentan otras personas que también pasan o han pasado por sus claves vitales actuales. En definitiva, el interrogante clave desde nuestra aproximación lo plantearía el interaccionismo simbólico indagando en los pensamientos y en los símbolos que los migrantes emplean para dar sentido a ciertas interacciones de las que son protagonistas, frecuentemente en contextos asimétricos, favorecidos por coartadas y prejuicios sociales de tipificación y estereotipia. En este sentido, la hermenéutica también resulta de interés para plantear cuáles son las condiciones en que tienen lugar multitud de actos humanos vinculados a la vida, las subjetividades y los imaginarios del migrante, que hacen posible interpretar sus significados.

Para alcanzar dichos objetivos, no basta con ocuparnos únicamente de las variaciones empíricas del conocimiento en las sociedades humanas, sino que también hemos de entender cómo la vida humana se ve condicionada por el conjunto de conocimientos socialmente aceptados en una cultura, conjunto que incluye modelos de valores, de estereotipos y de prejuicios establecidos socialmente como realidad relativamente estable e inquestionable.

E. Goffman analiza la construcción pautada en la interacción humana atendiendo a las barreras que intervienen en la percepción y al modo como se manejan grupalmente las impresiones. Según este autor, dentro de cualquier establecimiento social, por mínimo o esporádico que sea, encontramos a un grupo de actuaciones que definen conjuntamente el sentido de lo que los actores hacen o lo que les está permitido hacer, y resulta imposible desvincular dicha actuación de su condición psicosocial, cultural, sociológica, comunicativa o material. El estudio de los imaginarios sociales asume, en definitiva, que la realidad social empíricamente analizable se construye y se reproduce comunicativamente en interacciones conversacionales (Luckmann, 1996: 163), según la teoría de la construcción comunicativa de la realidad social.

Esa teoría social del lenguaje es precisa para realizar el análisis de la comunicación en términos de productores, transmisores y reproductores de conocimientos, de significados y de sentidos, y, en nuestro caso, para la comprensión de la naturaleza del diálogo intercultural tal y como ocurre en nuestro contexto social.

Las reconstrucciones sociológicas de primer orden, es decir, las construcciones y las reconstrucciones lógicas que determinan la interacción social, deben adoptar el método de lo que podríamos llamar *lectura «atenta» de los «textos» que los miembros de una sociedad producen constantemente*. (Luckmann, 1996: 170-171)

Con esta teoría, se asume que «la pertenencia a una colectividad implica la posesión de un stock de conocimientos compartidos sobre el mundo, socialmente organizado». Schutz lo expresa con el concepto de «stock de conocimientos disponibles», relacionado con las tipificaciones de Luckmann. Los esquemas referidos a la experiencia histórica y los modelos de acción ofrecen alternativas o soluciones de elección subjetiva; las soluciones están «sedimentadas en las reservas subjetivas de conocimiento» que poseen los individuos y que se van almacenando en interacción. Estos conocimientos son claves para cualquier proceso de comunicación y también lo son para los procesos de comunicación de masas. Según P. Navarro (Navarro, 1994), la clave la encontramos en la reciprocidad, en la sincronización conductual, lo que, a nuestro juicio, ayuda a explicar el impacto de la sociedad receptora sobre los imaginarios de los inmigrantes y la consecuente evolución de éstos. De manera inconsciente, los actores (migrantes y autóctonos) se tratarán a sí mismos y a los demás como miembros de un mundo socialmente organizado.

Para reforzar y concretar esta aportación teórica, extraemos de A. Schutz dos ideas de su teoría de la construcción significativa de la realidad social:

- a) *El entorno social es experimentado como realidad socialmente significativa*: el mundo social cotidiano es una realidad interpretativa y, como consecuencia, el investigador trata de captar los significados subjetivos que los actores asignan a sus acciones y, con su acción misma, se convierte en un actor que introduce modificaciones de significados.
- b) *La sociología del análisis de la acción*: tan importante como la acción es la definición de la situación, la perspectiva de la acción precisa de indagaciones sobre los encadenamientos micro-macro, trabajados por Goffman y especialmente por Cicourel.

Partiendo de un análisis de los microescenarios, se pueden determinar las formas de reproducción particulares que, a su vez, posibilitan un análisis de la reproducción social reflejada en las macroescenas. Los estudios sobre la vida cotidiana son necesarios para entender no únicamente la cultura, sino también los modos, las relaciones y los procesos sociales, en los que se dan los procesos migratorios.

#### 4. Análisis interpretativo de choques culturales: interpretación y evolución de la autoimagen del migrante

Antes de centrarnos en el proceso comunicativo que transcurre en la sociedad receptora, hemos creído necesario resaltar la importancia de algunas de las condiciones, aquéllas relacionadas con las producciones, las interacciones y las violencias culturales, que hacen de determinados lugares potenciales focos de emisión de las crecientes migraciones internacionales. Desde esta visión, relacionaríamos la migración estructural de nuestro tiempo con causas que van más allá del aumento de la miseria real, propiciado por las nuevas condiciones económicas impuestas por la dinámica capitalista en el contexto de la globalización, sin que sea nuestro propósito restar importancia a las causas estrictamente materiales. Lo que pretendemos es entender estructuralmente el fenómeno social de la emigración en una zona determinada, atendiendo al papel de los símbolos sociales en la codificación cultural del bienestar en el lugar de origen como factor determinante de la emigración.

La geografía humana ha elaborado modelos de percepción, basados en los mapas mentales, que pretenden explicar la relación entre los procesos cognitivos y la conducta espacial. Estos modelos resaltan de qué manera los prejuicios y las ideas estereotipadas, difundidas por los medios de comunicación de masas y reproducidas en los contactos personales, modelan la percepción de los lugares remotos. Las imágenes del medio real que el individuo elabora en su mente provienen de una información obtenida a través de los receptores de la percepción, y es además filtrada por sistemas de valores individuales y colectivos. Este complejo proceso de construcción de imágenes mentales suele derivar en interpretaciones simplistas y fragmentadas de la realidad, cuando no distorsionadas.

La génesis de la construcción social de la emigración, tal y como se manifiesta en la actualidad en las sociedades denominadas *periféricas*, va unida, entre otros, a los siguientes recursos simbólicos:

*Los medios de comunicación de masas:* de importancia vital en la idealización del Norte, tal y como está configurado el asimétrico sistema comunicativo mundial a través de los canales de comunicación Norte-Sur, Sur-Sur (compatriotas migrantes en el Norte) y los flujos comunicativos efectivos.

El acceso de la población africana a las televisiones europeas es cada vez más común en los espacios públicos y repercute directamente en la imagen de Europa creada en estos países. La publicidad engañosa, los numerosos programas centrados en sectores de población relativamente elitistas e incluso la muestra selectiva de noticias internacionales recrean la opulenta imagen del Norte e, inevitablemente, desvían la concepción del bienestar a una forma de bienestar culturalmente determinada, que, no obstante, consigue establecerse en la cotidianidad de las vidas africanas.

Respecto a los medios autóctonos, la dificultad que entraña el funcionamiento de medios de comunicación alternativos en el contexto político afri-

cano, donde los estados en ocasiones no tienen la capacidad de unificar ideológicamente a las múltiples etnias que se distribuyen en su territorio, hace que los medios de comunicación tradicionales tengan un mayor peso en estos países. Estos medios suelen estar controlados por las autoridades, y si bien han funcionado como instrumento decisivo para difundir información y obtener el apoyo de las masas, hoy reflejan la influencia cultural de los países occidentales, al haber sido penetrados por las multinacionales<sup>3</sup>.

Las alternativas de afrontamiento y los roles de los medios de comunicación de masas no son unívocos ni están determinados, a pesar de que suele ser común su colaboración en la reproducción de las relaciones de poder, los choques y las desigualdades. Los medios pueden in-formar, es decir, dar formato a los datos que reciben y comunican, con-formar, dar conformidad, someterse al poder y a los discursos mayoritarios o, bien, trans-formar, buscar el cambio a favor de objetivos comunicativos estratégicamente planificados.

*El turismo*: esta nueva forma de comportamiento social vinculada a las sociedades modernas proyecta particularmente una visión parcial del ciudadano occidental en los destinos turísticos internacionales.

El ocio, necesidad genuina de la sociedad capitalista, llega a las realidades locales más diversas como expresión del gusto por lo exótico de las clases altas, mayoritariamente las europeas y norteamericanas. Aunque cada vez resulta más económico, este tipo de turismo no deja de ser escogido por una población minoritaria y de una forma programada y segregacionista, lo que dificulta el encuentro intercultural.

*La educación oficial*: la inclusión en el programa educativo de asignaturas obligatorias que abarcan desde lenguas europeas hasta historia y tradiciones artísticas del continente europeo, es uno de los motivos por los cuales muchos africanos pueden llegar a sentirse más familiarizados y atraídos por la cultura extranjera que por su propia cultura.

En Guinea Ecuatorial, es habitual referirse a España como la «madre patria». En Latinoamérica, por la larga historia compartida, el conocimiento de España es una realidad que influye evidentemente a la hora de decidir el destino.

*La cooperación internacional*: supone el esfuerzo más benévolo de Occidente por conseguir una adaptación menos traumática de las sociedades del Sur al sistema económico mundial que las oprime. Pero la construcción simbólica sobre esta base no puede ser otra más que la idealización del modelo de desarrollo occidental como objetivo a alcanzar por la sociedad beneficiaria, sin hablar de los efectos directos que en ocasiones puede provocar en el aumento

3. *Estudios y Documentos de Comunicación de Masas 107, Medios de comunicación alternativos: La conexión de lo mundial con lo local*, Ediciones UNESCO, 1995, p. 17-22.

de la pobreza. Es más voluminoso el número de excluidos que el de beneficiarios de los programas de cooperación.

Son muchos los fracasos contabilizados en la cooperación española, oficial o centralizada, de proyectos guiados por las recomendaciones del BM y del FMI, que se han basado en la acumulación del capital mediante la apertura y la participación en el comercio internacional para promover el desarrollo, puesto que incluso han reforzado las desigualdades económicas en el país beneficiario (Gómez Gil, 2003: 45).

También es cierto que, en los últimos años, se están alzando voces en contra de este tipo de cooperación, muchas de ellas surgen de los países del Sur. Entre los teóricos africanos, aumentan las críticas a la industrialización, generadora de dependencias (tecnológica, de ingresos del petróleo, de importaciones alimentarias y deuda externa). Mbuyi Kabunda plantea la creación de un espacio de autodesarrollo que respete el carácter eminentemente agrícola de la economía africana y que sea capaz de conciliar las necesidades de autoconsumo y exportación dando prioridad al mercado interno.

Sólo la cooperación pensada para el beneficio de la población en sus propios términos, y no planteada en términos universales, puede aspirar a frenar la emigración.

El imaginario que el futuro emigrante alimenta en las sociedades beneficiarias de la cooperación internacional también se construye con la sensación de que Occidente dispone de una riqueza innecesaria, que voluntariamente invierte en el desarrollo de otros países, con lo que se fortalece la imagen de Occidente como «paraíso».

*El discurso triunfalista de los conciudadanos emigrados:* el ciudadano del Sur tampoco suele disponer de fuentes de información fiables, aun cuando éstas provengan de compatriotas que ya han llegado a la «tierra prometida» y conozcan de primera mano las duras condiciones a las que han de adaptarse.

Los testimonios de los que emigraron van más dirigidos a evitar la imagen de fracaso por parte de amigos y familiares que a prevenirlos de las dificultades y de las falsas expectativas que conlleva construir una nueva vida en el Norte.

En definitiva, las sociedades en las que crece el hecho migratorio suelen estar plagadas de símbolos que contienen el modelo occidental de desarrollo actuando como modelo hegemónico. Éste confiere sentido a las concepciones de necesidad y progreso enfatizando los aspectos materiales y el crecimiento económico, así como el derecho a las libertades individuales, y hace de la emigración el medio principal con el que satisfacer necesidades y alcanzar prosperidad en poblaciones con escasas oportunidades laborales dentro de sus países de origen.

*¿Cómo afronta el migrante el conocimiento cambiante de la realidad social en el lugar de destino?*

Se ha hablado mucho del choque cultural como conflicto inseparable del contexto mundial del siglo XXI al estudiar la convivencia entre colectivos de dife-

rentes orígenes étnicos y culturales. Contra esta afirmación, se construye un discurso cosmopolita que plantea los beneficios de la nueva globalización en términos de mestizaje cultural. Esta visión de la realidad, presente en el internacionalismo académico, también puede estar lejos de las realidades de los inmigrantes como participantes de ese encuentro intercultural. Las facilidades reales que la sociedad del Norte ofrece al ciudadano o inmigrante están condicionadas por factores culturales. El inmigrante debe enfrentarse a una nueva identidad, al integrarse en una jerarquía social donde su persona se sitúa en los niveles más bajos y los valores culturales que configuran su personalidad son amenazados directa e indirectamente.

Al margen de ideologías y concepciones teóricas, se hace necesaria la comprensión de los factores que configuran el escenario en el que se desarrolla la interacción entre culturas.

El análisis de la inmigración no puede ser llevado a cabo independientemente del análisis de las sociedades de llegada desde la globalidad de las relaciones sociales que las caracterizan. (Herrera, 1994: 71)

La construcción actual de la figura del extraño que se da en las sociedades industriales diversificadas y complejas será proyectada sobre el ciudadano extranjero, objeto de observación, lo que irá modificando su autoimagen gradualmente en un proceso continuo de comunicación reflexiva. El caso de Severino, estudiante guineano residente en Valladolid, resume de qué manera el grupo social determina la autoimagen del extraño. Severino, al contrario que sus compañeros no españoles de origen europeo, se considera a sí mismo inmigrante, y lo hace porque capta el sentido (no el significado) que esta categoría tiene en la sociedad donde vive.

Es importante recordar que, antes de llegar a España, el extranjero no tiene por qué conocer el significado connotativo que los españoles dan a la palabra *inmigrante*. El sentido es precisamente lo que distingue un sistema social de otros, y éste se manifiesta en la carga de valores añadida al propio significado de las palabras. A medida que Severino descifra nuevos significados en sus interacciones con la sociedad española, aprende cuáles son las características de su nueva identidad.

En el caso de la inmigración africana, debido a las diferencias conceptuales que sus culturas mantienen con las occidentales, el choque suele ser inevitable.

El africano, por su parte, también extrapola su realidad al Norte e interpreta, por supuesto, su experiencia europea de acuerdo con sus patrones culturales, a veces asumiendo conductas en el europeo no propias de su contexto social (hospitalidad, amabilidad, etc.) o prejuzgándolo al incluirlo demasiado a menudo en la categoría de «hombre rico». En palabras de Schutz, «los actos interpretativos referentes al yo de otro son interpretaciones de nuestra propia experiencia» (Schutz, 1996). Es muy común en las culturas africanas actuar por un principio de solidaridad que obliga moralmente a la persona que dispone de más recursos o disfruta de mejor posición a atender a aquél que le pide

ayuda. Aunque resulte ingenuo, hoy día, las relaciones basadas en el principio de reciprocidad han sido centrales en las sociedades precapitalistas y siguen vivas en los lugares donde la tradición se combina con una incipiente modernidad. En su interacción con la sociedad occidental, el africano puede caer en el error de esperar una generalizada conducta hospitalaria y generosa por parte de los ciudadanos autóctonos, como sería culturalmente correcto en su país.

El lugar que ocupa el dinero en las relaciones sociales características de la sociedad urbana occidental también plantea importantes cambios en la construcción de la realidad social del recién llegado. Las relaciones de contrato y el consumismo dominan la dinámica de la interacción social. La escala de valores sociales denota la concepción interiorizada del mundo en términos monetarios, lo cual puede resultar novedoso para el inmigrante.

Severino no muestra pautas de consumo que se ajusten a la «normalidad» del concepto español de consumo y el tiempo que dedica al ocio, así como el tipo de ocio que practica, tampoco coinciden con los hábitos españoles más extendidos. Es así como su identidad adquiere tintes marginales a través de la mirada del grupo que lo ha definido como extraño (Gurrutxaga, 1992: 463-476).

El estilo de vida occidental, por otro lado, impone una serie de condiciones que convierten a los extranjeros en busca de trabajo en la población más susceptible de marginalización. Las altas tasas de desempleo y las consecuentes dificultades a las que se enfrenta el ciudadano medio para alcanzar un nivel de vida mínimamente aceptable despiertan el rechazo sistemático hacia este sector por parte de las capas de población autóctona más vulnerables. Ya no sólo el éxito social, sino también la supervivencia reflejan a menudo la filosofía del «sálvese quien pueda». La solidaridad social, aunque ampliamente publicitada a través de los medios, no es la pauta más frecuente en las relaciones comunicativas típicas de la convivencia en las ciudades occidentales. La competitividad (por los recursos —puestos de trabajo—) y la pose defensiva (contra los otros —rivales en la competición—), por el contrario, sí lo son.

Y si bien el contacto social en general se caracteriza por ser superficial, anónimo y rápido (Gurrutxaga, 1992: 473), este tipo de comunicación neurótica reviste la experiencia del inmigrante con un doble malestar, pues sobre él se despliegan además *mecanismos de generalización*. Severino no tiene capacidad para proyectarse con una identidad individual. En España, él no es un estudiante guineano de veintiocho años que disfruta de una beca de estudios en Valladolid y que añora a su familia y a sus amigos, de los que vive temporalmente separado. Severino tiene una identidad colectiva, él es un inmigrante. Bauman considera que la producción social de la distancia, a través de mecanismos como la generalización, constituye la condición previa para la exclusión social.

Sin embargo, el racismo específico de las sociedades occidentales actuales no tiene tanto que ver con la xenofobia como con la «aporofobia»<sup>4</sup> (miedo al

4. Aporofobia, en *El País*, marzo de 2000, p. 14.

pobre). Al extranjero, se le cataloga como turista o inmigrante, y únicamente el que no tiene interés para el mercado sufre discriminación.

Entender el desencuentro comunicativo que experimentan inmigrantes y autóctonos también pasa por la comprensión de los mecanismos sociales que actúan a favor del capitalismo, lo que convierte a los agentes sociales en potenciales competidores y del establecimiento de toda una serie de categorías demarcadoras de «normalidad», en las que todo ciudadano debe encajar para ser respetado como tal.

Queirolo Palmás sintetiza el aspecto de la visibilidad aplicado a la inmigración con la idea de una «doble ausencia» o «doble exclusión», aludiendo a que el inmigrante es excluido en la sociedad de destino, pero también en su lugar de origen.

Para el caso concreto de los ecuatorianos estudiados por Queirolo en la ciudad de Génova, la mera presencia mental de las fronteras (materiales o no materiales) y el miedo a ser materialmente expulsado, no sólo social y simbólicamente marginado, marcan su experiencia vital y centran su existencia alrededor de la consecución del permiso de trabajo que fije la residencia legal. La presencia sólo sería posible, como construcción también cultural, si fuera acompañada de derechos ciudadanos y políticos.

### *Lo que el lenguaje dice de la comunicación intercultural*

El lenguaje, a pesar de constituir la más importante herramienta de comunicación para los seres humanos, puede paradójicamente contener dispositivos que dificulten la comunicación y generen desintegración. En primer lugar, el lenguaje puede ser muy violento cuando el discurso hegemónico reduce al ciudadano inmigrante no documentado a la categoría de *ilegal, sin papeles*, etc., lo cual crea subdivisiones que acaban fomentando la discriminación del inmigrante de menos recursos económicos, así como de aquél de origen étnico no europeo. En segundo lugar, los modelos conversacionales que utilizan respectivamente inmigrantes y autóctonos pueden ser marcadamente diferentes.

Cuando hemos preguntado a los participantes en la investigación, y también a otras personas extranjeras conocidas de origen europeo, por el aspecto de la cultura española que más les ha «chocado» durante sus estancias en este país, las respuestas han sido prácticamente unánimes: la agresividad en el lenguaje de los españoles. A la luz de las respuestas analizadas, nos atrevemos a afirmar que la forma común de interacción conversacional en España resulta excesivamente agresiva para el extranjero.

Lo cierto es que, aunque el lenguaje oral sea el medio que más ventajas posee para el contacto entre personas, también dispone, por sus características multidimensionales, de recursos para impedir la comunicación, entendiéndola no simplemente como interacciones formales con propósitos objetivos, sino como el proceso a través del cual puede acceder al significado subjetivo en el contexto de la mente de quien utiliza el lenguaje.

La comprensión del otro es, de por sí, un fenómeno de carácter ambiguo. No se accede a la significación con el simple conocimiento del signo. Éste adquiere sentido en un contexto social y a través de actos motivacionales, los hechos que los hablantes desean significar (Schutz, 1996: 137).

Analizar las diferentes pautas conversacionales en el encuentro entre inmigrante y nativo es analizar también posiciones jerárquicas, organización de poder, estatus social, cercanía o distancia de los interlocutores, etc. El comportamiento comunicativo es inseparable del rol social. El modelo de análisis estructural-autopoiético de la conversación y del discurso ha de introducir estos tópicos sociológicos para diversificar y ampliar el alcance y la capacidad reconstructiva, explicativa e interpretativa.

La conversación representa un modelo retórico constituido por fórmulas más o menos cerradas en orden y estructura que permiten la secuencialidad de los elementos lingüísticos y no lingüísticos destinados a facilitar la comprensión entre personas. El hecho de que el ciudadano extranjero (etiquetado o no de inmigrante) encuentre el lenguaje español agresivo, puede significar que, o bien el ciudadano español no utiliza con la suficiente frecuencia actos de habla para mostrar cortesía, agradecimiento, disculpa o facilitar el proceso conversacional, siendo este modelo retórico el compartido y utilizado mayoritariamente entre españoles, o bien el español se dirige al extranjero de modo diferente a como lo haría si se tratase de un compatriota, empleando intencionalmente recursos lingüísticos con el fin de dificultar la interacción.

En la práctica, esto significaría que el inmigrante dispondría de menos oportunidades de intervenir en la conversación, que además sus intervenciones serían más interrumpidas, posiblemente cortadas bruscamente prescindiendo de la alternancia recíproca de los turnos de habla y que, por supuesto, en dichas conversaciones no se haría uso de fórmulas de cortesía propias de las interacciones formales.

El análisis de la conversación contempla la mutua dependencia entre actos involuntarios (interacción) que se desencadenan formando un vínculo entre el oyente y el emisor. La comprensión del significado implica la existencia de unos códigos compartidos, y las variaciones conversacionales son debidas a la diferente utilización de los mismos. Estas variaciones pueden ser causadas por prácticas locales, clases sociales, roles sociales o de género, organización jerárquica del poder, o bien por diferencias culturales.

Los miembros de una misma cultura poseen una *competencia interaccional* con la que dan coherencia al acto comunicativo mediante el empleo de un vocabulario adecuado al contexto, el respeto a la cadena de actos organizados que permita la cooperación entre hablantes, la negociación de los turnos de intervención o la correcta interpretación de acciones completivas. La conversación es un ritual estructurado. «La lengua es un código, entendido no sólo como cifra que permite establecer equivalencias entre sonidos y sentidos, sino también como sistema de normas que regulan las prácticas lingüísticas» (Bourdieu, 1985: 19).

El inmigrante no posee una competencia interaccional que le permita llevar a cabo con éxito una conversación típica de la sociedad de acogida, aun cuando la lengua materna no varía, ya que requiere no sólo conocimientos lingüísticos, sino también conocimientos sobre lo que se puede o no se puede decir, cómo y cuándo decirlo, qué gestos y movimientos corporales pueden ser apropiados o inapropiados, duración permitida de los silencios, etc., es decir, conocimientos adquiridos inconscientemente en la propia cultura.

Toda lengua, no obstante, también dispone de características que hacen posible la comunicación práctica entre hablantes de diferentes lenguas, al igual que ocurre con las culturas. No es difícil reconocer la existencia de la unidad de la especie humana incluso en las propias diferencias culturales, aunque, por desgracia, escuchamos con demasiada frecuencia discursos que resaltan la parte más negativa de la diversidad, o que menosprecian, por otro lado, la capacidad humana de empatizar con diferentes formas de ser.

La confrontación de las hablas no ha de ser un problema particular originado por el choque cultural, sino más bien el reflejo de una oposición sociológica (Bourdieu, 1985: 28) o muestra de la heterogeneidad social.

Severino es hablante de español, pero su conocimiento perfecto de los signos no le garantiza el éxito en sus encuentros comunicativos con la sociedad española. La insatisfacción es un sentimiento común en los extranjeros en general, cuando perciben la falta de comprensión hacia sus esfuerzos expresivos, pero el descontento de Severino va más allá de su malestar por simplemente una comunicación frustrada. Severino encuentra que también las conversaciones, como las miradas o las noticias de la televisión le abocan al rol de inmigrante.

El uso del lenguaje por parte de las autoridades y de los medios de comunicación en relación con la inmigración es también digno de estudio. Estamos acostumbrándonos a un discurso hegemónico que reduce al ciudadano inmigrado a la categoría de *ilegal* o *sin papeles*. Las noticias hablan de *inmigrantes* que perecen en el estrecho sin haber llegado a suelo español, condición necesaria para ser considerados inmigrantes, o de la *expulsión de ilegales*, asumiendo sin cuestionamientos que el crimen de su nacionalidad merece como castigo su desaparición.

La demonización del inmigrante, como estrategia de control a través del desprestigio y por el uso de la violencia simbólica, va acompañada casi siempre de relatos alarmistas que enlazan sutilmente el fenómeno migratorio con el aumento de la delincuencia, el paro y la inseguridad ciudadana. La demonización, junto con la creación consecuente de una imagen del inmigrante dentro de un contexto jurídico-policial, constituye la más potente barrera entre inmigrantes y autóctonos.

Los ecuatorianos entrevistados en España recuerdan el sentimiento de exclusión con el que convivieron hasta obtener los papeles que les convirtieron en *legales* a ojos de los españoles.

Por último, nos gustaría considerar la posibilidad que los inmigrantes tienen de experimentar diferentes formas de adaptación e integración en virtud

de su procedencia étnico-cultural, sin olvidar que, al margen de ésta, actúan sus experiencias personales con la población nativa. A grandes rasgos, y basándonos en los testimonios facilitados por las conversaciones y las biografías a las que anteriormente hicimos referencia, se puede hacer una pequeña distinción entre la inmigración latinoamericana y la africana. A pesar de la segregación social sufrida en general por todos los colectivos de inmigrantes, los latinoamericanos tienden a asimilar los valores culturales españoles con más rapidez que los africanos, lo cual no es motivo de sorpresa si se atiende a su pasado histórico y a que la ideología capitalista está mucho más extendida en estos países.

Por el contrario, los inmigrantes africanos (específicamente los subsaharianos, a los que tuvimos acceso en la investigación) suelen experimentar una profunda decepción, a menudo irreversible, que les lleva a sufrir nuevos cambios en sus escalas de valores. Muchos africanos empiezan a percibir en Occidente la solidaridad social y la abundancia natural como las principales fuentes de riqueza del hombre, y a considerarlas como bienes de los que la sociedad occidental carece. En unos y otros casos, los primeros meses de estancia se experimentan con sentimientos contradictorios que, en ocasiones, derivan en el arrepentimiento. El reajuste entre las muchas ilusiones traídas y la realidad encontrada es difícil. Los sacrificios que deben realizarse hasta llegar a España incluyen con frecuencia grandes deudas, casas hipotecadas, el trato con las mafias y, por descontado, la separación de sus seres queridos. La recompensa nunca está a la altura del sacrificio. Ante situaciones de explotación o menosprecio, se cuestionan todos los esfuerzos hechos.

## 5. Nuevos conocimientos aportados a la investigación por los resultados presentados

Los procesos migratorios se producen y se reproducen, entre otras razones, por las cadenas y las redes de familiares, con lo que se genera un tejido social complejo, nuevos escenarios cotidianos, nuevas prácticas y representaciones sociales en los países de origen y de destino. De esta forma, la migración internacional se ha convertido, en sistemas sociales como el ecuatoriano, en una parte fundamental del contexto familiar y social con el que conviven los migrantes, especialmente los jóvenes, en su construcción de imaginarios.

Para la mayoría de los jóvenes inmigrantes entrevistados en Francia y España (cuando aún permanecían en el país emisor), la migración al exterior no representaba solamente una proyección, sino también una realidad inminente y alrededor de la cual organizaban su vida. La ilusión del viaje al exterior significó una especie de «fuente de realización» de sus aspiraciones laborales, afectivas, económicas y educativas. Consecuentemente, antes de emigrar, vivieron siguiendo esa proyección y relegaron a un segundo plano sus aspiraciones de realización personal en el país emisor.

Todos los jóvenes entrevistados, en Francia y en España, afirmaron que la información que recibieron de sus familiares en el exterior influyó en su deci-

## FLUJOGRAMA DEL PROCESO : EVOLUCIÓN DEL IMAGINARIO DEL MIGRANTE ALREDEDOR DEL HECHO MIGRATORIO

<i>E v o l u c i ó n</i> (temporalidad)	<i>Sobre el imaginario en la sociedad receptora</i>	<i>Sobre el imaginario en la sociedad de origen</i>
<p><b>1 PUNTO DE PARTIDA</b> Sueño y utopía sobre la migración internacional</p> <p style="text-align: center;"><b>Espacio de ensoñación</b></p> <p style="text-align: center;">↑</p> <p style="text-align: center;"><b>I M A G I N A R I O</b></p>	<p>Imágenes seductoras del sueño europeo o estadounidense; "sueños", "deseos", "ilusión"= mitografías que reconstruyen procesos sociales</p> <p>Visiones fantasiosas que reproducen procesos migratorios Oportunidades, trabajos, estudios...</p> <p>FUENTES INFORMATIVAS: familiares migrantes (pioneros), retomados (puntuales o estables), medios de comunicación de masas e internet.</p>	<p>Afección o desafección hacia el país de origen antes y después del hecho migratorio</p> <p style="text-align: center;"><b>IMAGEN MUY NEGATIVA</b></p> <p><i>"Ecuador, está tan mal, que nos obliga a hacer esto (migrar a España)" - migrante ecuatoriano-</i></p> <p><i>"Me casé de la crisis de mi país, de tanta injusticia y corrupción por eso decidí venir a probar suerte acá" -migrante ecuatoriana-</i></p>
<p><b>2 HECHO MIGRATORIO</b> recién llegados</p>	<p style="text-align: center;">VIAJE A ESPAÑA, FRANCIA (EUROPA) O E.E.UU.</p> <p>Continúa el espacio de ensoñación: deslumbramiento, se fuerza la realidad para extender el sueño</p>	<div style="text-align: center;"> <p style="text-align: center;"><b>CONFRONTACIÓN</b></p> </div>
<p style="text-align: center;"><b>R E A L</b></p> <p style="text-align: center;">↓</p> <p><b>3 DESILUSIÓN / FRUSTRACIÓN</b></p>	<p>Desvanecimiento de ilusiones (aspiraciones sin conseguir) (Sistema de) exclusión, dificultades de integración, acceso a oportunidades deseadas.</p> <p>Grandes diferencias de prácticas culturales y afectivas Cambio de país para hacer persistir el sueño...</p> <p><i>"Antes de venir a Francia, mis hermanos y yo vivíamos en España y cuando íbamos a venir acá yo pensé que era igual que España, pero es diferente acá hay menos ecuatorianos" -migrante ecuatoriano- / "Yo tenía la idea de ir a EEUU porque allá vive parte de mi familia, pero decidí venir a Francia, a EEUU es más difícil y porque acá en Francia pensé que había más posibilidades de desarrollarme en el arte" -migrante ecuatoriano-</i></p>	<div style="text-align: center;"> <p style="text-align: center;"><b>LO REAL:</b> Imágenes - - - cambios (desdibujado) las +++</p> </div>

LO IMAGINARIO:  
Imágenes +++

CONFRONTACIÓN

LO REAL:  
Imágenes - - -  
cambios (desdibujado)  
las +++

<p><b>4 IDEALIZACIÓN DEL LUGAR DE ORIGEN</b> /exclusivamente en sociedad receptora/</p>	<p>CAMBIO DE IMAGEN Idealización del lugar de origen. Añoranza de familiares y amigos  <i>"En Ecuador te pagan una miseria, no valoran tu trabajo, por eso tienes que salir a buscar mejores días, pero, acá tampoco es fácil y mi país es mi país, extraño mis amigos, la comida, no me pierdo un partido de fútbol cuando juega mi país. -migrante ecuatoriano-</i>  <i>"En Ecuador la situación está muy difícil, pero en Francia tampoco es fácil, ahora siento que me gusta mucho más Ecuador"</i>-migrante ecuatoriano-</p>
<p><b>5 INTEGRACIÓN O COSTUMBRE</b> ("acostumbrarse") /exclusivamente en sociedad emisora/</p>	<p><i>"La vida acá es muy agitada, la gente no tiene tiempo para nada, ni para estar en familia, es difícil, después te acostumbras"</i> -migrante ecuatoriana-</p> <p>no hay integración (como proceso generalizable en la vida cotidiana)  Encrucijada : preservar prácticas culturales propias / incorporar prácticas sociedad de destino  Integración vía: x matrimonio con nacionales / x vínculo de amistad con nacionales / x estatus adquirido de residente (regularización laboral, permiso de trabajo y lengua... <i>"Empecé a acostumbrarme a vivir aquí, en España y ha estar más tranquila cuando tuve los papeles eso me daba más seguridad y podía trabajar, tranquila"</i> / <i>"Es que yo ya aprendí a hablar el español"</i>. <i>"Es que tienes que aprender a hablar este "idioma", si no, los españoles no te entienden o no te aceptan"</i> (testimonios recogidos en España) -migrante ecuatoriana-</p>
<p><b>6 NUEVAS ESTRATEGIAS DE SUPERVIVENCIA EN EL EXTERIOR</b> /exclusivamente en sociedad emisora/ redes y unidades familiares en destino. Huida de la pobreza, crisis económica, discriminación, maltrato y violencia doméstica</p>	<p>REDES MIGRATORIAS DE PRODUCCIÓN Y REPRODUCCIÓN:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>-cabeza de puente (apoyo de familiares residentes en destino)...</li> <li><i>"Mi hermana me trajo, ella está en España hace 11 años... Yo estoy 7 años en Madrid, tengo una hermana que vive 12 años en EEUU, mi otro hermano vino hace 3 años y mi otro hermano también, vive acá con toda su familia, hace 3 años y medio."</i>-migrante ecuatoriana-</li> <li>-tabla de salvación vs. desarraigo y depresión</li> <li>-reunificación o reagrupamiento familiar</li> <li>-estructura familiar multinacional (grupo familiar disperso diferente a la relación binacional tradicional (padre o madre en el exterior, jóvenes en origen)</li> </ul> <p>-IMPACTO AMBIVALENTE DE INSERCIÓN POR MEDIO DE REDES FAMILIARES:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>a) ayuda a comprender códigos de funcionamiento social;</li> <li>b) frena la integración con nuevos grupos de pares;</li> </ul>
<p><b>7 DESENLACE</b> ¿quedarse o retornar? Representaciones sociales</p>	<p>Cuanto + tiempo menor riesgo de expulsión y descenso de la probabilidad de retorno</p> <p>Situación dramática y círculos viciosos en el país de origen (no ofrece oportunidades)</p> <p><i>"Al principio pensaba regresar pero cuando ves las ventajas de vivir acá, porque es mejor el nivel de vida, la educación, el trabajo es mejor pagado que en Ecuador, ya piensas en quedarte"</i> -migrante ecuatoriano-</p> <p><i>"Regresé a Ecuador, pero me di cuenta que la situación está cada día peor, ahora decidí no regresar, sino sólo de vacaciones, además tengo mi novio acá en España"</i></p> <p>Mal menor: profundizar en problemas en destino, patologías psicológicas de los migrantes + ocultación de los aspectos negativos en la comunicación con el país de origen (familiares y amigos) negar el fracaso, fingir el éxito</p>

sión de emigrar, la misma que se inspira, se alimenta o se retroalimenta en el imaginario construido históricamente a partir del «sueño europeo». Como resultado, este imaginario alienta la producción y reproducción de la migración. En la mayoría de los testimonios, se evidenció una imagen idealizada de las sociedades de destino, sin embargo, este imaginario y las representaciones sociales se resignificaron a partir de su llegada e inserción en el país de destino, cuando debieron enfrentar diversas dificultades para entender o desentrañar los códigos de funcionamiento de las sociedades europeas, lo que les obligó a incorporar, en su vida cotidiana, nuevos «ritos urbanos» y otras prácticas culturales a las cuales «se acostumbraron».

No es lo mismo hablar de algo que hacerlo, no es lo mismo explicarlo sin vivirlo que teniendo en cuenta la vivencia desde dentro. Se trata de buscar nuevas perspectivas desde las que afrontar el conocimiento cambiante de la construcción de la realidad social, específicamente para la imagen y la autoimagen del inmigrante. La reflexión ha de contribuir a la construcción de categorías conceptuales que aborden el fenómeno social de la migración internacional desde otras perspectivas teóricas, por ejemplo, la sociología de la vida cotidiana de Wolf o Goffman, que considera la importancia de los contextos micro-sociales. Desde ellas, los sujetos investigados, protagonistas de los procesos migratorios, son quienes ofrecen también significaciones e interpretaciones de los contextos familiares y sociales del mundo que les rodea en el país de destino. En síntesis, se trata de conocer cuáles son los rastros que la migración marca, impone o determina en sus vidas, en sus relaciones sociales, en su inserción en el mercado de trabajo y en sus prácticas culturales. Nuestra experiencia recomienda que esas perspectivas teóricas alimentadas por nuevas investigaciones empíricas deben profundizar en líneas de investigación sobre género y migraciones<sup>5</sup>, en el estudio de las diferencias étnicas (por ejemplo, según procedencia africana o latinoamericana), en la escucha de aquello que el lenguaje nos dice sobre el choque cultural y en la relevancia de la historia sociocultural en las sociedades de origen y de destino, que ponen en cuestión la novedad y la excepcionalidad del hecho migratorio actual<sup>6</sup>.

5. Dolores Juliano alude (entrevista publicada en *Papers*, 60, 2000, p. 381-382) a la problemática de género, señalándola como una de las principales motivaciones de la emigración de las mujeres norteafricanas.
6. Sin ir más lejos, a principios del siglo XX, sociedades que actualmente son fuertemente emisoras de migrantes (por ejemplo, Argentina), acogían a un 40% de población inmigrante no argentina (cuatro de cada diez personas) sin graves problemas, mientras que, en la actualidad, en países como España, según el último censo de población, se refleja un porcentaje del 8,4% de población no española.

## 6. Bibliografía

- ALONSO, L. E. (1998). *La mirada cualitativa en sociología*. Madrid: Fundamentos.
- AUGÉ, M. (1993). «Espacio y alteridad». *Revista de Occidente*, nº 140, p. 13-35.
- BERGER, P.; LUCKMANN, T. (1984). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- BOLIN, A. (2003). «La transversalidad de género. Contexto cultural y prácticas de género». En: NIET, J. A. (ed.). *Antropología de la sexualidad y diversidad cultural*. Madrid: Talasa, p. 251-2.
- BOURDIEU, P. (1985). *¿Qué significa hablar? Economía de los intercambios lingüísticos*. Madrid. Akal.
- CABALLERO ROMERO, J. J. (1991). «Etnometodología: una explicación de la construcción social de la realidad». *REIS*, LVI, p. 83-114.
- (1992). «Fenomenología y sociología: Husserl y Schutz». En: *Escritos de teoría sociológica: homenaje a Luis Rodríguez Zúñiga*. Madrid: CIS, p. 203-224.
- CICOUREL, A. V. (1973). *Cognitive Sociology*. Harmondsworth: Penguin.
- DE LUCAS, J. (2005). «Multiculturalidad e inmigración. Ricard Zapata. Síntesis, Madrid, 2004». *Le Monde Diplomatic* (edición española), abril (crítica de libro), p. 31.
- DENZIN, N. K.; LINCOLN, Y. S. (1994). *Handbook of Qualitative Research*. Londres: Sage Publications.
- DÍAZ MARTÍNEZ, F. (1995). «La colectividad como fenómeno conversacional: un análisis secuencial». *Revista de Psicología Social Aplicada*, vol. 5 nº 112, p. 93-111.
- ERICKSON, R. J. (1995). «The Importance of Authenticity for Self and Society». *Symbolic Interaction*, nº 18 (2), p. 121-144.
- FEYERABEND, P. K. (1995). «Contra la inefabilidad cultural, el objetivismo, el relativismo y otras quimeras». *Archipiélago*, nº XX, p. 45-52.
- GALTUNG, J. (1990). «Cultural Violence». *Journal of Peace Research*, vol. 27, nº 3, p. 291-305.
- GARCÍA CANCLINI, N. (1995). *Consumidores y ciudadanos: conflictos multiculturales de la globalización*. México. Grijalbo.
- GARFINKEL, H. (1967). *Studies in Ethnomethodology*. Prentice-Hall. Polity Press.
- (1987). *A reflection*, *Discourse Analysis Research Group Newsletter*, vol. 5, nº 2, 5-9.
- GOFFMAN, E. (1959). *The Perception of Self in Everyday Life*. Nueva York: Doubleday Anchor Books.
- (1963). *Stigma: Notes on the Management of Spoiled Identity*. Nueva Jersey: Penguin Books, Prentice-Hall.
- (1967). *Interaction Ritual: Essays on Face-to-Face Behavior*. Nueva York: Doubleday Anchor Books.
- (1974). *Frame Analysis: An Essay on the Organization of Experience*. Boston: Northeastern University Press.
- GOICOECHEA, A. (2003). *Los imaginarios migratorios, el caso ecuatoriano*. Quito: Editorial Abya-Yala, Universidad Andina Simón Bolívar.
- GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, R. (1994). «La observación participante». En: MORALES DOMÍNGUEZ, J. F. *Metodología y teoría de la Psicología*, vol. II. Madrid: UNED, p. 29-50.
- GURRUTXAGA, A. (1992). «La búsqueda del extraño». En: *Escritos de teoría sociológica. Homenaje a Luis Rodríguez Zúñiga*. Madrid: CIS, p. 463-476.

- HAMMER, E. D.; RUSCHER, J. B. (1997). «Conversing Dyads Explain the Unexpected: Narrative and Situational Explanations for Unexpected Outcomes». *British Journal of Social Psychology*, nº 36, p. 347-359.
- HANNERZ, U. (1996). *Transnational Connections. Culture, People, Places*. Routledge.
- HARRIS, S. R. (1997). «Status Inequality and Close Relationships: An Integrative Typology of Bond-Saving Strategies». *Symbolic Interaction*, nº 20 (1), 1997, p. 1-20.
- HERITAGE, G. (1984). *Garfinkel and Ethnomethodology*. Cambridge: Polity Press.
- HERRERA, E. (1994). «Reflexiones en torno al concepto de integración en la sociología de la inmigración». *Papers*.
- HEWSTONE, M. (1991). *Introducción a la psicología social*. Barcelona: Ariel.
- HINTZ, R. A. JR.; MILLER, D. E. (1995). «Openings Revisited: The Foundations of Social Interaction». *Symbolic Interaction*, nº 18 (3), p. 355-369.
- IBÁÑEZ ALONSO, J. (1992). «Residuos imaginarios y simbólicos». *Archipiélago*, nº 10/11, p. 173-182.
- KYLE, D. (2001). «La diáspora del comercio otavaleño: capital social y empresa transnacional». *Fugas Migratorias*, revista *Ecuador Debate*. Quito: Ediciones CAAP, p. 84-110.
- LAMO DE ESPINOSA, E. (1990). *La sociedad reflexiva. Sujeto y objeto del conocimiento científico*. Madrid: Siglo XXI.
- (1993) «La interacción reflexiva». En: LAMO DE ESPINOSA, E.; RODRÍGUEZ IBÁÑEZ, J. E.: *Problemas de teoría social contemporánea*. Madrid: CIS, cap. 12, p. 387-434.
- LAZARUS, R.; FOLKMAN, S. (1986). *Estrés y procesos cognitivos*. Barcelona: Martínez Roca.
- LÓPEZ PETIT, S. (1994). «Las travesuras de la diferencia». *Archipiélago*, nº 3.
- LUCKMANN, T. (1996). «Nueva sociología del conocimiento». *REIS*, 74, p. 163-172.
- MALINOWSKI, B. (1994). «Introducción: objeto, método y finalidad de esta investigación». En: VELASCO, H. M. *Lecturas de antropología social y cultural. La cultura y las culturas*. Madrid: UNED, p. 89-112. Cuadernos de la UNED.
- MALONE, M. J. (1994). «Small Disagreements: Character Contests and Working Consensus in Informal Talk». *Symbolic Interaction*, nº 17 (2), p. 107-127.
- MATURANA, H. (1996). *La realidad: ¿objetiva o construida?* Barcelona: Antropos.
- MONTAÑÉS SERRANO, M. (1998). «Selección de las unidades de observación (y acción) desde una perspectiva praxisociológica». *Cuadernos de la Red*. nº 7. Madrid: Red CIMS, p. 42-47.
- (1998). «Introducción al análisis e interpretación de texto y discursos». *Cuadernos de la Red*, nº 7. Madrid: Red CIMS, p. 1-6.
- NAVARRO, P. (1994). *El holograma social: Una ontología de la socialidad humana*. Madrid: Siglo XXI.
- OLESEN, V. (1994). «Selves and a Changing Social Form: Notes on Three Types of Hospitality». *Symbolic Interaction*, nº 17 (2), p. 187-202.
- ORTÍ, A. (1994). «La apertura y el enfoque cualitativo o estructural. La entrevista abierta semidirectiva y la discusión de grupo». En: GARCÍA FERRANDO, M.; IBÁÑEZ ALONSO, J.; ALVIRA MARTÍN, F. (comps.). *El análisis de la realidad social: métodos y técnicas de investigación*. Madrid: Alianza Universidad Textos.
- PATIÑO SÁNCHEZ, M.; PESANTEZ, B. (2003). *Incidencia de la emigración en la construcción de identidad y proyecto de vida de los jóvenes, Hurón, 2002*. Universidad de Cuenca. 21 Ediciones.
- PATIÑO, M. (2004). «El fenómeno social de la migración internacional: una lectura desde el sur del país». En: *Globalización, migración y derechos humanos*. Quito: Programa andino de DDHH, Universidad Andina.

- PATIÑO, M.; PESANTEZ, B. (2004). «La migración internacional, relatada e interpretada por los jóvenes en el país de origen y de destino». *Studi Emigrazione (International Journal of Migraciones Studies)*, p. 341-357.
- PATTON, M. Q. (1990). *Qualitative Evaluation Methods*. Beverly Hills: Sage Publications.
- PIQUERAS INFANTE, A. (1996). *La identidad valenciana: la difícil construcción de una identidad colectiva*. Madrid: Escuela Libre Editorial y Edicions Alfons El Magnànim, Institució Valenciana d'Estudis i Investigació.
- PSATHAS, G. (1995). *Conversation Analysis*. Thousand Oaks: Sage.
- PUJADAS, J. J. (1992). *El método biográfico: el uso de las historias de vida en ciencias sociales*. Madrid: CIS.
- QUEIROLO PALMAS, L. (2005). «Oltre la doppia assenza. Percezioni di cittadinanza fra gli ecuadoriani di Genova». Ponencia del *I<sup>er</sup> Seminario Internacional sobre Migraciones*. Universidad de Alicante. Caja de Ahorros del Mediterráneo.
- RAMÍREZ, F.; GOICOCHEA, A. (2002). «Se fue, ¿a volver? Imaginarios, familia y redes sociales en la migración ecuatoriana a España (1997-2000)». *ICONOS, FLACSO*, n<sup>o</sup> 14, Quito.
- SACKS, H. y otros (1974). «A Simplest Systematics for the Organization of Turn-Talking Conversation». *Language*. vol. 50, p. 696-735.
- SADRI, M.; SADRI, A. (1994). «Doppelgänger: Twins' Disruption of the Assumptions of Constancy and Uniqueness of Self in Everyday Life». *Symbolic Interaction*, n<sup>o</sup> 17 (2), p. 203-223.
- SANTAMARÍA, E. (1994). «Extranjero. Nada menos que una palabra mayor». *Papers*, p. 63-70.
- (2002). «Inmigración y barbarie. La construcción social y política del inmigrante como amenaza, en Sociología de las migraciones». *Papers*, p. 59-75.
- SARABIA, B. (1985). «Historias de vida». *REIS*, n<sup>o</sup> 24, p. 165-186.
- SCHUTZ, A.; LUCKMANN, T. (1973). *La estructura del mundo de la vida*. Buenos Aires: Amorrortu.
- SCHUTZ, A. (1995). *El problema de la realidad social*. Buenos Aires: Amorrortu.
- (1964). *Estudios sobre teoría social*. Buenos Aires: Amorrortu.
- (1996). *La construcción significativa del mundo social*. Barcelona: Paidós Básica.
- SEBASTIÁN DE ERICE, J. R. (1994). *Erving Goffman. De la interacción focalizada al orden social*. Madrid: CIS. Monografías n<sup>o</sup> 138.
- SILVER, I. (1996). «Role Transitions, Objects, and Identity». *Symbolic Interaction*, n<sup>o</sup> 19 (1), p. 1-20.
- TORTOSA, J. M. (1993). *El nacionalismo europeo*. Alicante: Instituto de Estudios Juan Gil-Albert.
- VVAA (2000). «Mestizajes culturales e identidades en conflicto». *Revista de Occidente*, n<sup>o</sup> 234, noviembre.
- YOUNG, R.L. (1997). «Account Sequences». *Symbolic Interaction*, n<sup>o</sup> 20(3), p. 291-305.
- WOLF, M. (1988). *Sociología de la vida cotidiana*. Madrid: Cátedra.
- ZEITLIN, I. M. (1981). «La sociología de Erving Goffman». *Papers*, n<sup>o</sup> 15. Barcelona, p. 97-126.